

EMILIA HERNÁNDEZ HERVÁS

## El Teatro Romano de Sagunto

### Sistema constructivo del cuerpo escénico. Estado de la cuestión

El Teatro Romano de Sagunto se alza en la ladera norte de la colina que domina todo el valle del río Palancia y la actual ciudad, a caballo entre ésta y el Castillo, donde quedan restos arquitectónicos del foro romano (fig. 1).

El estudio arquitectónico del monumento debe relacionarse con la topografía de la ciudad romana de Sagunto, considerándose como parte integrante de la planificación urbana del municipio en época altoimperial<sup>1</sup>. Plantea una problemática amplia debido a la complejidad y unidad estructural del edificio<sup>2</sup>, por lo que nos centraremos en el análisis del sistema constructivo del cuerpo escénico.

Sagunto, vinculada a Roma desde muy antiguo, está orográficamente preparada para la implantación de un teatro en su marco urbano. El sistema constructivo utilizado en el monumento viene dado por las características físicas del terreno. La gran pendiente de la colina, cerca del foro, es un lugar óptimo para la instalación de la *cavea*, facilitando la construcción del graderío, tallado en gran parte sobre la roca de caliza dolomítica, situado entre las curvas de nivel 105'2 m. y 86'1 m. sobre el nivel del mar, pero dificultando la construcción del cuerpo escénico, te-

<sup>1</sup> C. ARANEGUI, E. HERNÁNDEZ, M. LÓPEZ PIÑOL, A. MANTILLA y M. OLCINA, «El edificio N6 del foro romano de Sagunto», AEA (en prensa).

<sup>2</sup> El teatro ha sido objeto de estudio en una Tesis de Licenciatura presentada por E. HERNÁNDEZ, bajo la dirección de la Dra. ARANEGUI.



Fig. 1.- Situación topográfica del Teatro.

niendo que salvar el desnivel de la roca, que desciende bruscamente a partir de la *orchestra* —86'1 m. a 79'5 m. sobre el nivel del mar— con un aterrazamiento.

El aterrazamiento del cuerpo escénico se realiza mediante la construcción de dos muros paralelos, apoyados en su base directamente sobre la roca. El lienzo exterior (fig. 2, 1) tiene un grosor de 1'7 m. y una longitud de 52'75 m. angulando en sus extremos con los cuerpos laterales de la escena y que sobresalen de la línea de ésta. Forma un paramento corrido y rectilíneo, sólo interrumpido por los ramales de las cloacas este y centro, en la altura que se conserva que corresponde al nivel de cimentación. Es el límite septentrional tanto de las substrucciones de la escena como de los *parascaenia*. El lienzo interior (fig. 2, 2) tiene su cara externa oculta, por lo que no puede delimitarse su espesor. Su cara interna se adapta a las diversas longitudes de las substrucciones, no formando un lienzo rectilíneo como el septentrional.

Entre ambos paramentos se construyeron tirantes perpendiculares, de 0'8 m. de grosor, paralelos entre sí, que en número de 14 forman 15 substrucciones, de distinta longitud y anchura, simétricas a ambos lados del eje norte-sur del teatro y limitadas en sus extremos por las substrucciones de los *parascaenia*.

Las substrucciones en las que se apoya todo el cuerpo escénico deben estudiarse en relación con los restos que se conservan de ésta, es decir, la planta de la *frons scaena*, de la cual quedan vestigios suficientes para restituir las tres *valvae* semicirculares y los espacios rectilíneos entre ellas (fig. 3). La superposición e interrelación entre ambas plantas será la base de estudio del sistema constructivo de esta parte del teatro.

En los límites de la escena, las primeras substrucciones, a cada lado, (fig. 2, 3 y 4) miden 3 m. de ancho por 5 m. de longitud, excluyendo el grosor de los muros. En relación con la planta de la *frons scaena* corresponde al inicio de ésta, desde el ángulo que forma con los *parascaenia* hasta el comienzo de la curvatura de la *valva hospitalium*. Las contiguas a éstas, dos a cada lado (fig. 2, 5, 6 y 7, 8) miden 2 m. de ancho por 4 m. de longitud. La última (fig. 2, 6 y 8) corresponde en su punto medio al eje central de las *valvae hospitalium*. Las cuatro siguientes, a cada lado (fig. 2, 9, 10, 11, 12 y 13, 14, 15, 16) miden 1'7 m. de ancho por 4 m. de longi-

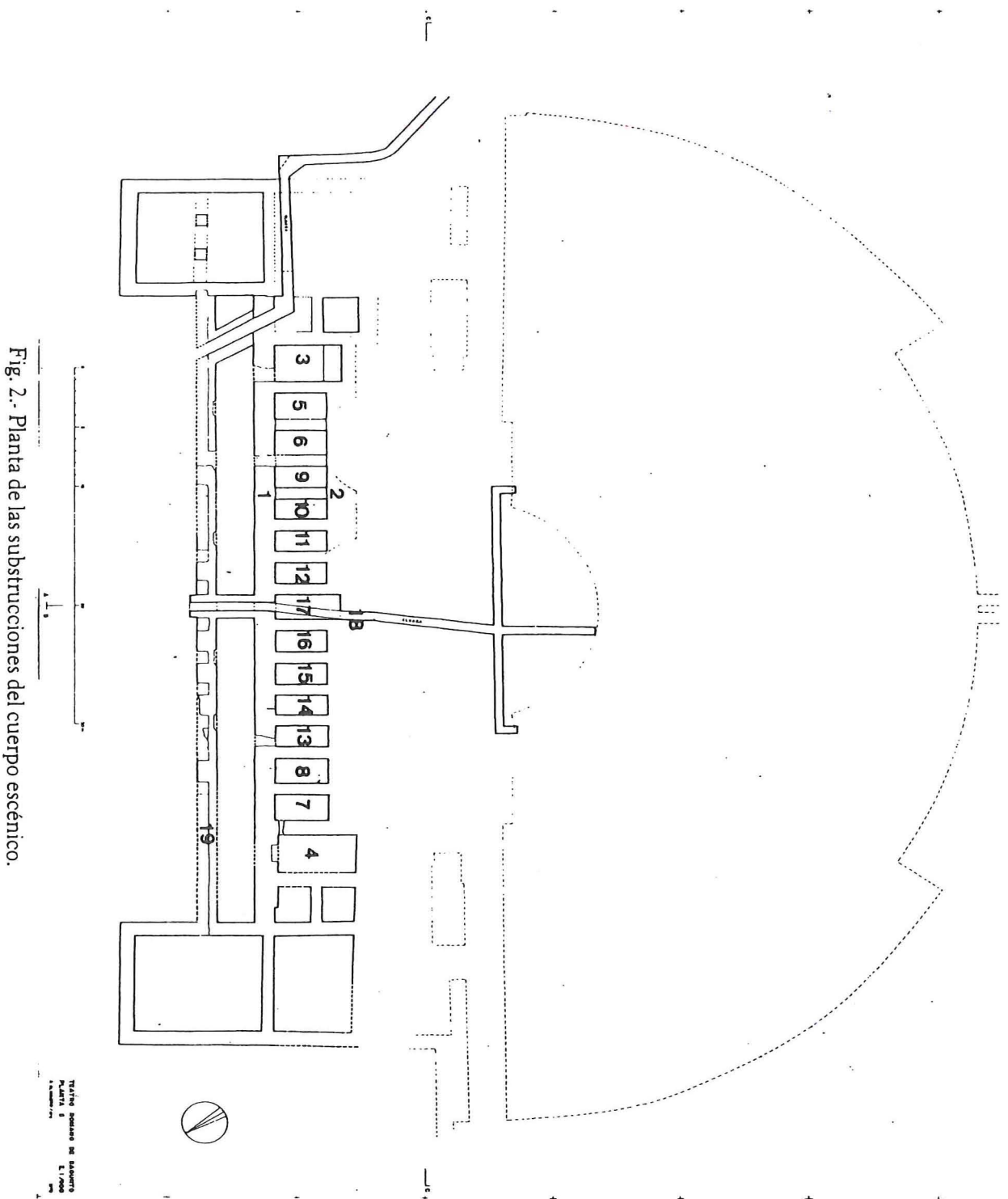


Fig. 2.- Planta de las subestructuras del cuerpo escénico.

Trabajo realizado en el Instituto  
Nacional de Estadística  
E. I. 1/1988  
A. Hernández Hervás

tud. La segunda a ambos lados (fig. 2, 10 y 14) queda superpuesta por el espacio rectangular entre las *valvae hospitalium* y la *regia*. La substrucción central (fig. 2, 17), corresponde en su punto medio al eje norte-sur del teatro y al de la *valva regia*, mide 2'1 m. de ancho por 5 m. de longitud. Recorre esta substrucción el ramal central de la cloaca que recoge aguas de la *cavea* y *orchestra* del teatro (fig. 2, 18).

Todas las substrucciones, a excepción de la central y las de los extremos, tienen la misma longitud, quedando incluidas estas últimas en los límites de la planta de la *frons scaena*, al igual que el resto, mientras que la central y sus contiguas sobresalen de los lienzos de muro curvilíneos que forman la *valva regia*.

La cubrición de las substrucciones no se conserva, aunque la documentación anterior indica que era de bóveda de medio cañón en el interior y cubierta adintelada en el exterior, siendo el pavimento de la *frons scaena*. Tanto Palos<sup>3</sup> como Ortiz<sup>4</sup> que observaron los arranques de bóveda, señalan que la altura de las substrucciones variaba entre una y otras. Ortiz<sup>5</sup> señala que la cubierta de las substrucciones correspondientes a la *valva regia* era menos elevada que las de las *valvae hospitalium*, necesitando éstas de 12 a 14 escalones para bajar al nivel del *proscenium*.

Tanto la cubierta abovedada de las substrucciones como el hecho de que éstas no fueran rellenas de tierra y piedras, son características propias de la construcción de esta parte del teatro, pudiendo tener este tipo de aterrazamiento una funcionalidad, ya que actuaría como caja de resonancia para las voces de los actores. En el mismo teatro existen cimentaciones con rellenos de tierra de la época de construcción<sup>6</sup>, y en el Castillo, con una orografía similar, se construyen aterrazamientos para edificios públicos con relleno de tierra y piedras<sup>7</sup>.

<sup>3</sup> E. PALOS, *Disertación sobre el Teatro y Circo de la ciudad de Sagunto, ahora villa de Murviedro*, Valencia, 1793.

<sup>4</sup> J. ORTIZ, *Viaje arquitectónico-anticuario de España. Descripción del Teatro Romano de Sagunto*, Madrid, 1807.

<sup>5</sup> *Op. cit.* nota 4. págs. 29.

<sup>6</sup> ARANEGUI, HERNÁNDEZ, LÓPEZ-PIÑOL, MANTILLA, PÉREZ IGUALADA, «Nuevas aportaciones al conocimiento del teatro romano de Sagunto». *Ampurias* n° 45 (en prensa).

<sup>7</sup> *Op. cit.* nota 1.

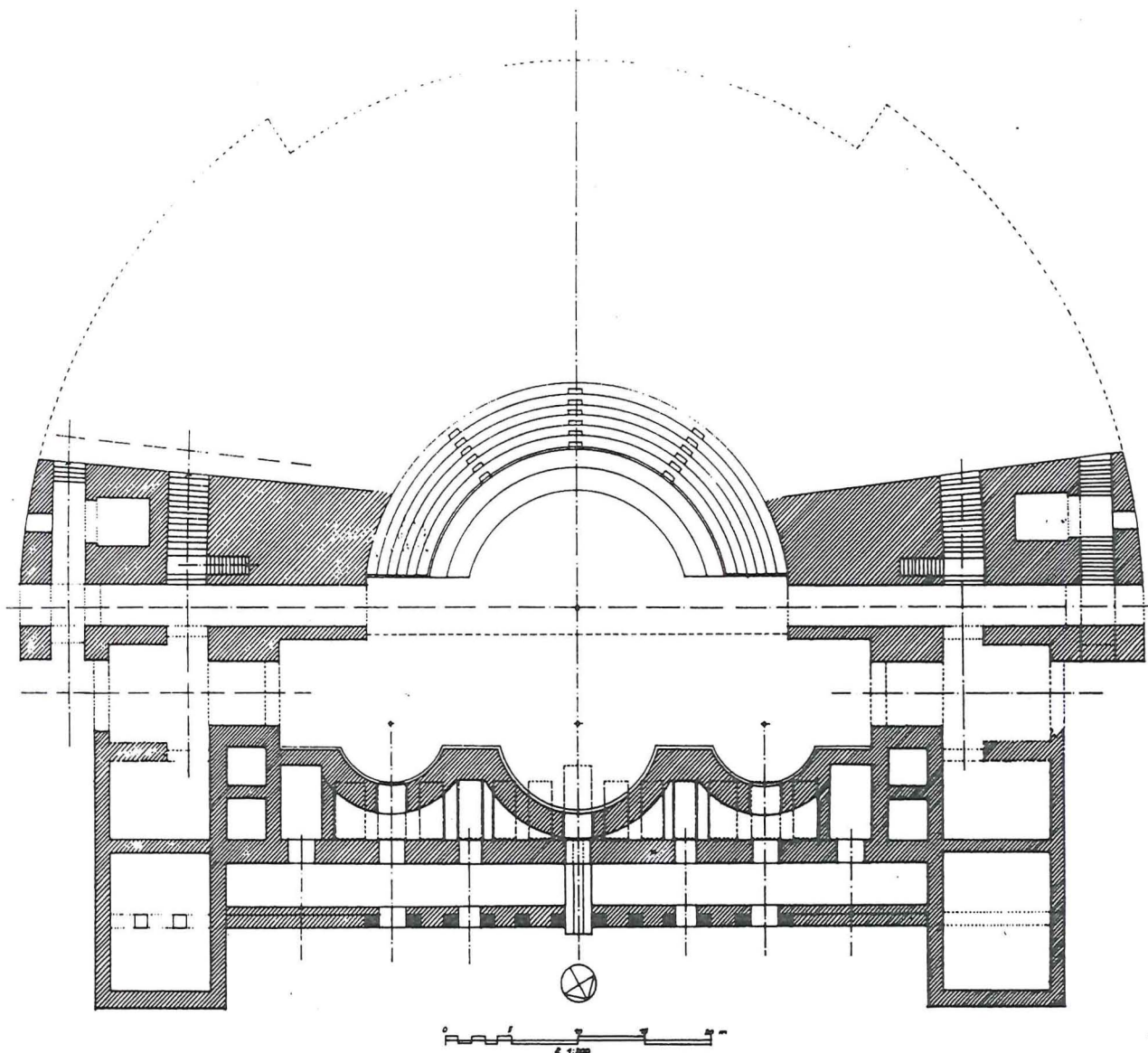


Fig. 3.- Restitución de la planta de la *frons scaena*. Superposición de plantas y relación con la modulación del muro de cierre.

La técnica constructiva utilizada para los muros de las subestructuras es la misma que la del resto del teatro, de *opus vittatum*<sup>8</sup>, siendo el núcleo de los muros de *opus caementicium* revestido con mampuestos de caliza gris dolomítica, denominada saguntina, ya que la cantera es local. Las juntas generalmente son rectas. El aparejo no se encuentra asociado en el mismo lienzo con otra técnica, por lo que se le puede denominar *opera vittata* simple<sup>9</sup>. Las hiladas no son tan regulares como las que se conservan en otros lienzos del edificio, en partes altas, debido sin duda a que se trata de un nivel de cimentación, alternando hiladas de mediano tamaño con otras de mampuestos un poco más grandes. Las juntas de los mampuestos son alternantes, no observándose reformas o ampliaciones.

En la actualidad sólo se conservan los tirantes que forman la subestructura central, aunque pueden observarse en los muros paralelos (fig. 2, 1 y 2) las huellas de los mismos. En estos puntos, los muros que en todo el lienzo están revestidos, dejan al descubierto el núcleo de *opus caementicium*. Tratándose, sin duda, de una obra planificada y realizada en su conjunto al mismo tiempo.

Paralelo al muro exterior del cuerpo escénico y distante de él 3 m., se conservan, hacia el norte, restos de un muro cuya anchura máxima es de 1'5 m. y de una longitud de 52'75 m., distribuidos desde el eje central del teatro de forma asimétrica, —26'5 m. en el lado este y 26'25 m. en el oeste—. Este muro cierra el edificio por su parte norte (fig. 2, 19).

Tanto los muros como el espacio existente entre ellos, quedan atravesados por el ramal de las cloacas este y centro. La cloaca central tiene 2 m. de ancho y se adelanta 0'5 m. de la línea externa del muro de cierre del teatro, teniendo su frente revestido y cubierta con bóveda (lám. I).

El muro de cierre septentrional del teatro presenta una técnica constructiva que no se repite en ningún otro paramento del edificio ni en los restos arquitectónicos conservados en el Castillo. No forma un

<sup>8</sup> G. LUGLI, *La tecnica Edilizia Romana*, Roma, 1957. Págs. 633-637. Lám. CXL, n° 3.

J. P. ADAM. *La construcción romaine. Matériaux et techniques*. Págs. 147-150.

<sup>9</sup> *Op. cit.* nota 8.



Lám. I.- Final de la salida de la cloaca central.





Lám. II.- Huella de sillar en el muro de cierre del Teatro.

lienzo corrido en toda su longitud, sino que presenta una modulación con tramos de menor espesor que se disponen en línea con los tirantes de las substrucciones de la escena.

Desde el eje central del teatro y a cada lado de la salida de la cloaca central, se observa un reentrante de 0'8 m. de longitud, y 0'7 m. de espesor, que corresponden a los muros laterales de la substrucción central. A cada lado de éstos, el muro tiene un espesor de 1'5 m. en una longitud de 1'7 m. que coincide con la anchura de las substrucciones que tiene en línea. A éste sigue otro reentrante de dimensiones idénticas a los anteriores. Repitiéndose la modulación del muro con la anchura de las substrucciones y los reentrantes con las dimensiones de los tirantes. La longitud del paramento se hace mayor cuando llegamos a los ejes de las *valvae hospitalium*, ampliándose a 2 m. coincidiendo de nuevo con la anchura de las substrucciones que corresponden a éstas.

La modulación del muro, que conserva una altura máxima de 3'4 m. y descansa directamente sobre la roca, queda claramente constatada en el lado oeste, conservándose el muro corrido en 5 salientes de 1'5 m. de espesor, revestido en ambas caras, que a su vez delimitan seis reentrantes de 0'7 m. de espesor, conservándose el muro en la cara externa sin revestimiento, y existiendo huellas, en los lienzos laterales de la salida de la cloaca central, de haber habido grandes sillares de 0'8 m. de ancho por 0'65 m. de alto, que fueron colocados sobre el *caementicium* fresco, a modo de grandes plintos verticales, y de los cuales no se conserva en la actualidad ninguno<sup>10</sup> (lám. II).

La parte del muro que se conserva corresponde a la cimentación del mismo, este nivel debía elevarse hasta la clave del arco de la bóveda de la cloaca central, siendo más correcto elevarlo hasta el nivel del pavimento de la *frons scaena*, si tenemos en cuenta las puertas de las *valvae* por las que se accedería al espacio comprendido entre el muro final del cuerpo escénico y el del cierre septentrional del teatro, configurado ahora como un ambulacro, y que, enfrentadas a vanos abiertos en el muro exterior,

<sup>10</sup> Conocemos por comunicación oral, la existencia de un lienzo de muro con técnica similar en *Bilbilis*, que debemos agradecer a J. L. JIMÉNEZ.

que podrían ser atestiguados por la propia modulación del lienzo en correspondencia con las substrucciones del cuerpo escénico y las puertas de la *frons scaena*, comunicarían el exterior del edificio con las dependencias del *postscaenium*, la *frons scaena* y el *proscenium*, consiguiéndose una circulación lógica para toda esta parte del teatro. Basándose en esta hipótesis, puede plantearse la siguiente distribución de puertas en el lienzo exterior:

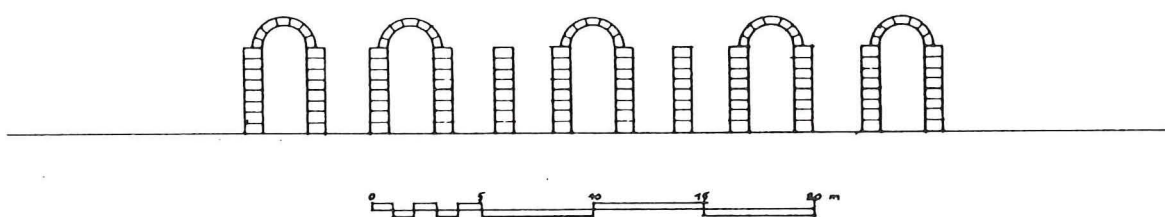


Fig. 4.- Hipótesis de restitución de puertas del muro exterior de cierre.

El vano central de 2 m. de ancho que corresponde a la substrucción central, al vano de la cloaca central y a la puerta de la *valva regia*, formadas sus jambas por los dos grandes plintos de sillares. Contiguo a este vano, un tramo corrido de paramento revestido con *opus vittatum*, tras este otro plinto, otro tramo de muro corrido, que como el anterior tendría una longitud de 1'7 m. y, seguidamente, un vano enmarcado a ambos lados por plintos, formando sus jambas, de 1'7 m. que corresponde en la *frons scaena* al recinto rectangular, situado entre *valvae* y abierto al *postscaenium*, tras esta puerta se sucedería otro tramo corrido de 1'7 m. de longitud, y los vanos de las *valvae hospitalium* enmarcados por plintos en sus lados, que, como en las otras puertas, configuran sus jambas (fig. 4).

A continuación de la substrucción que corresponde al eje de las *valvae hospitalium*, y al vano que le corresponde en el muro de cierre del teatro, no se atestigua la presencia de más reentrantes, y por lo tanto de plintos, teniendo las substrucciones de la escena distintas anchuras y no repitiéndose la modulación. Puede plantearse, por tanto, desde el vano correspondiente a los ejes de las *valvae hospitalium* hasta el final del muro, donde angula con los cuerpos salientes, un muro corrido de 1'5 m. de

*opus vittatum*, sin la presencia de plintos, que actúan tanto como decoración como de refuerzo del muro. Atestiguado como hemos señalado por la ausencia de vestigios originales y ratificado por la presencia de la salida de la cloaca este que interrumpe la modulación.

En alzado este muro puede relacionarse con el cierre externo de un pórtico detrás de la escena<sup>11</sup>, atestiguado en otros teatros romanos, y relacionado con un urbanismo adyacente a esta parte del edificio, como son los casos de Mérida<sup>12</sup> e Itálica<sup>13</sup> en Hispania o el teatro de Marcello en Roma<sup>14</sup> o el de Sabratha<sup>15</sup> en África Tripolitana. En estos casos el pórtico o peristilo con columnas está en relación con un espacio ajardinado central. Las restituciones que se realizan de los mismos, como en el caso del teatro de Sabratha<sup>16</sup>, elevan este muro hasta el primer piso del cuerpo escénico. Otros teatros, como Orange<sup>17</sup> o Aspendos<sup>18</sup>, carecen de pórtico columnado detrás de la escena, elevándose el muro de cierre del cuerpo escénico hasta el nivel de la *frons scaena*, con un juego de vanos en relación con las dependencias del *postscaenium* y las de las *valvae*, muy similar a las propuestas para el muro de cierre del teatro saguntino. Sin embargo en el caso del teatro de Orange, el muro de cierre es tangencial a los muros curvilíneos de la *valva regia*, abriéndose directamente en este el vano de la última. No ocurre lo mismo en el caso del teatro de Aspendos<sup>19</sup> donde se observa en la planta del mismo un espacio o corredor intermedio entre las puertas de las *valvae* y sobre todo de la *regia*,

<sup>11</sup> Acorde con los preceptos de Vitruvio. Vitruvio, *Los Diez Libros de Arquitectura*, Barcelona, 1982.

<sup>12</sup> J. R. MÉLIDA y M. MACÍAS. «La posescena del Teatro Romano de Mérida. Memoria de las excavaciones practicadas en 1929-31» *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*. Madrid, 1932, n° 2.

<sup>13</sup> J. M. LUZÓN, «El Teatro Romano de Itálica». *El Teatro en la Hispania Romana*, Badajoz, 1982, págs. 317-336.

<sup>14</sup> Forma Urbis. A. NEPPI. *Gli edifici teatrali greci o romani*. Firenze, 1961, págs. 79-80.

<sup>15</sup> G. CAPUTO, *Il teatro di Sabratha e l'architettura teatrale africana*, Roma, 1959. Fig. 71-72-77.

G. GUIDI, «Il teatro romano di Sabratha», *Africa Italiana*, 1930. Págs. 1 y ss.

<sup>16</sup> *Op. cit.* nota 15.

<sup>17</sup> A. GRENIER, *Manuel d'Archeologie Gallo-Romaine*, Paris 1958, 3ª parte II, págs. 754-765, fig. 250.

<sup>18</sup> LANCHORONSKY. *Les villes de la Pamphylie et de la Pisidie*, 1890-92.

<sup>19</sup> *Op. cit.* nota 18.

más profunda, y el muro de cierre, que, elevándose hasta el nivel de la *frons scaena*, tiene un juego de vanos enfrentados a los de ésta.

En Hispania, en el teatro de Segóbriga<sup>20</sup>, se realiza una restitución de la planta donde se observan dos muros paralelos con un corredor intermedio; el muro exterior presenta una serie de contrafuertes para su mejor sustentación. En la hipótesis de alzado que realizó Almagro<sup>21</sup>, no se eleva hasta el nivel de cubrición de la *frons scaena*. En *Acinipo*<sup>22</sup>, como en el caso de Orange, el muro de cierre del teatro es el mismo que el del cuerpo escénico. En Regina<sup>23</sup>, el muro de cierre tiene un juego de hornacinas semicirculares, situadas entre las puertas de las *valvae* de la *frons scaena*, también semicirculares.

En el caso del teatro saguntino, como hemos ido viendo, en la restitución de los semicírculos que forman las *valvae* se observa que el de la *valva regia* es tangencial al muro de cierre del cuerpo escénico, donde se abriría la puerta de la misma, en el lienzo que sustentaba parte del peso de todo el edificio, ya que el grosor del mismo y todo su sistema de cimentación lo permiten. El muro de cierre del teatro podría elevarse hasta la misma altura, en una solución similar a la del teatro de Aspendos, con puertas adinteladas con arcos de descarga para aligerar todo el peso del muro, o bien hasta el primer piso de la *frons scaena*, con un pórtico cerrado en su cara externa con vanos y no con columnas, en una solución similar a la propuesta para el teatro de Segóbriga. Sin embargo, la solución del alzado de este muro viene dada por las propuestas de cubrición y vertiente de aguas de todo el cuerpo escénico y, sobre todo, por las posibles hipótesis de restitución del urbanismo de esta parte del teatro, en conexión con el de toda la ciudad romana, ya que el teatro se configu-

<sup>20</sup> M. ALMAGRO BASCH y A. ALMAGRO GORBEA, «El Teatro Romano de Segóbriga». *El Teatro en la Hispania Romana*, Badajoz, 1982, pág. 35, fig.: planta 1 y 2 y sección 3.

<sup>21</sup> *Op. cit.* nota 20.

<sup>22</sup> M. DEL AMO, «El Teatro Romano de Acinipo». *El Teatro en la Hispania Romana*, Badajoz, 1982, págs. 215-252.

<sup>23</sup> J. M. ÁLVAREZ, «El Teatro de Regina», *El Teatro en la Hispania Romana*, Badajoz, 1982, págs. 267-286.

ra como nexo de unión entre la parte alta de la colina, donde se sitúa el foro, y la parte baja, peor conocida y pendiente de estudio. Quedando configurado como bastión de entrada a la ciudad monumental, e imbricándose en sus redes axiales.